



Historias de Viajes Inesperados

I Wasn't Born Here

Historias de Viajes Inesperados es una obra teatral escrita y representada por latinoamericanas que viven en Victoria, British Columbia, Canadá. La obra muestra las dificultades y esperanzas de las mujeres inmigrantes recién llegadas en su afán por aprender una nueva lengua y cultura y preservar al mismo tiempo su propia identidad.

Las historias son reales, sacadas de las vidas de las artistas mismas y de otras mujeres latinas. Las escenas van de lo trágico a lo cómico, contando experiencias de trabajo, de vida familiar, diferencias culturales.

En la última escena, las actrices arman un puente entre el escenario y el público al invitar a compartir con ellas el pan casero que ponen sobre la mesa.

I Wasn't Born Here is a powerful theatrical piece entirely written and performed by Latin American women living in Victoria, British Columbia, Canada.

The piece illustrates the difficulties and hopes that new immigrant women experience in their attempt to learn a new language and culture while preserving their own.

All the stories are real, taken either from the actresses' own lives or the lives of the sixty other Latin American women they interviewed. The scenes range from tragedy to comic accounts of work situations, family life, problems to adjust to a different culture.

In the last scene, the women bridge the gap between the stage and the audience by inviting everybody to the stage to share their home-made bread.

Cuéntennos, ¿Cómo comenzó a salir esta obra?

Yolanda: El año pasado en septiembre, me llama Lina de Guevara y me dice: "Oye, supe que tocas guitarra y fíjate que estoy tratando de hacer un proyecto de teatro. ¿Te gustaría participar?" "¡Ya, pues!"... y aquí estamos.

Lina: Yo voy a contar cómo empezó Emperatriz en el teatro. Yo conocí a Emperatriz y le dije: "¿Le gustaría trabajar en teatro?" "No," me dijo, "mi marido no me deja, no puedo estar metida en esas cosas." "Mala suerte," dije yo, "no la voy a tomar." Entonces, cuando estaba a punto de empezar con el proyecto ella me llama y me pregunta: "Me puede considerar para el trabajo?" Ahí yo le dije que bueno.

¿Qué te entusiasmó?

Emperatriz: No sé qué pasó que yo cambié de idea. Mi esposo me dice una noche: "Mira, yo creo que lo mejor es que vayas a trabajar con esa señora: porque tú trabajas todo el día de pie haciendo tarjetas y llegas a la casa muy cansada. Te conviene, y tal vez aprendas más, sobre todo inglés." Me costó mucho convencer a mi patrona, que me puso muchos pretextos: "Aquí vas a tener trabajo para toda la vida, en cambio eso del teatro son puras ilusiones."

Lina, ¿Cómo fue saliendo esta obra? ¿Tenías una idea o fue saliendo de a poco?

Lina: Bueno, yo quería saber qué iba a pasar. Partí de la premisa de que en las historias de las mujeres inmigrantes tenía que haber una obra interesante y había que sacarla. En realidad no sabía cómo se iba a dar. Pero al ir trabajando la obra fueron saliendo cosas. Hace muchos años que quería trabajar con mujeres, y también quería trabajar con actores no profesionales. Creo que toda la gente puede actuar; es mentira eso de que sólo los excelsos profesionales pueden hacer arte, ¿no? Ha llegado la hora de devolver el arte al pueblo... Una cosa buena en la obra es que son personas que están venciendo el problema del inglés. Al principio yo pensaba: "¿Cómo voy a hacer una obra de teatro con gente que no hable inglés?... Era como ponerse una dificultad sobre otra... Las circunstancias me obligaron a esto, y el resultado es una obra mucho más interesante."

Las Mujeres:

- **Lina Ladrón de Guevara**, chilena, directora y actriz. Ha sido profesora en la Universidad de Victoria, en el Lester Pearson College y en el Kaleidoscope Theater. En Canadá desde 1976.
- **Aura Alberto**, salvadoreña, profesora primaria, en Canadá desde 1984.
- **Magdalena Díaz**, salvadoreña, activista política, en Canadá desde 1987.
- **Yolanda Huerta**, chilena, en Canadá desde 1975.
- **Ana Strauss**, chilena, pintora, en Canadá desde 1980.
- **Emperatriz Toledo**, nicaragüense, modista, en Canadá desde 1986.

The Women:

- **Lina Ladrón de Guevara**, Chilean, theatre director and actress. She has been a teacher at the University of Victoria, at the Lester Pearson College and at the Kaleidoscope Theater. In Canada since 1976.
- **Aura Alberto**, Salvadorean, school teacher, in Canada since 1984.
- **Magdalena Díaz**, Salvadorean, housewife and political activist, in Canada since 1987.
- **Yolanda Huerta**, Chilean, in Canada since 1975.
- **Ana Strauss**, Chilean, artist, in Canada since 1980.
- **Emperatriz Toledo**, Nicaraguan, seamstress, in Canada since 1986.

Tell us, how did this piece come about?

Yolanda: In September of last year, my friend Lina de Guevara called me and said, "Listen, I have heard you play the guitar, and I'm trying to put together a theatre project. Would you like to participate?" I said, "Sure," and here we are!

Lina: I'm going to tell you how Emperatriz began in the theatre. When I met her, I asked her if she would be interested in working in the theatre. She said that her husband wouldn't allow her to be involved in that type of activity. I told her it was too bad; in that case I wouldn't have her in the group. But when the project was about to begin, she called me and asked if I would still consider her for the job. And I said, "Sure!"

What attracted you to this group?

Emperatriz: I don't know what it was that changed my mind. One night my husband said, "Look, I think it's best if you go and work with that woman. I know you work on your feet all day making cards. You get home so tired. It will be good for you. You might even learn something, especially English." It was hard to convince my boss. She tried to dissuade me: "Here you will have a job for the rest of your life. The theatre, on the other hand, is only an illusion."

Lina, how did you develop this piece? Did you have a concrete idea or did it gradually come to you?

Lina: Well, my idea arose from the need to find out what was happening. I began with the premise that in the stories of immigrant women there had to be an interesting play, and that it should be brought to light. I didn't know how it would happen or how to conceive it. But, as I began to work on the piece, things began to take shape. For many years, I had wanted to work with women and with non-professional actors. I think everyone can act. It's a lie, isn't it?, that you need professionals and that only they can act. Well, that's how I began. Also, I thought that the time had come to give art back to the people.

¿De dónde salieron las historias?

Lina: Cada una escribió escenas; después hicimos entrevistas como a sesenta mujeres inmigrantes, y de ahí fueron saliendo las historias. Por ejemplo, el monólogo de Magdalena cuenta la historia de su propia pasada por la frontera con Estados Unidos. La historia de Aura, del niño con depresión, también es una historia verdadera.

¿Qué ha cambiado en ustedes desde que empezaron a trabajar en la obra?

Yolanda: Yo tengo ahora mucho más confianza en mí misma. Yo venía saliendo de un hoyo, estaba muy deprimida, no podía hablar, me tiritaba la pera. Ahora creo que hasta podría pilotear un avión. Después decidí aprender a manejar. Yo pasé siete años siendo mamá y dueña de casa, convencida de que no servía para nada. Ahora a Lina la tengo aburrída, le daba las gracias todos los días, al principio le llevaba flores pero ahora no.

Lina: Sí, oye, eso me he fijado yo.

Aura: Yo he pasado mucho tiempo muy decaída, pero al final he aprendido que soy capaz, que puedo servir para algo.

Emperatriz: Antes de venir a Canadá me sentía terrible porque pensaba: "¡Ay, cómo comunicarse!" Pero ya no tengo el miedo de antes de no poder hablar bien el inglés, ya no tengo miedo de hablar con la gente.

Ana: Salir al escenario es un tremendo desafío. Una se da cuenta de que casi no hay obstáculo que no se pueda saltar. Una pone las cosas más en perspectiva y ve que las dificultades realmente no son nunca tan grandes.

Magdalena: La razón por la cual yo participo en esto es la situación en mi país: una situación de guerra, de miseria, de dominio. Yo vi una oportunidad de dar a conocer aquí todas esas cosas que estamos sufriendo allá. Esa represión se refleja en toda la vida cotidiana, en el matrimonio, porque una viene con un montón de miedo y tiene temor de hablar o de ir a cualquier lado. Son como miedos ancestrales, tantos años de opresión y de represión que una lleva adentro... Pero aún con eso, yo vi aquí un poquito de libertad y apertura a la convivencia, a desechar las guerras porque son tan perjudiciales para los más débiles que somos las mujeres y los niños, aunque las mujeres ya nos metemos el miedo a la bolsa y vamos a la pelea!

Lina: Este proyecto se ha desarrollado en una forma casi milagrosa, se ha ido produciendo casi sin tener que empujar. Nunca pensé que el gobierno canadiense daría una cantidad grande de dinero para un proyecto como éste. Yo quería que todas tuviéramos salarios, porque sabía que estas cosas hechas así por buena voluntad no resultan, porque todo el mundo necesita tener un trabajo.

El proceso de selección no podría haber resultado en un grupo mejor y más interesante. Todas son personalidades fuertes, todas sienten profundamente, y eso ha despertado mucho cariño en la gente que nos rodea.

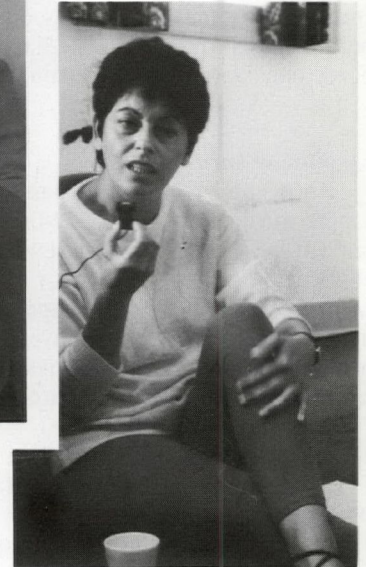
¿Qué público viene a ver esta obra?

Lina: De latinos casi no tenemos público. En Victoria hemos hecho funciones especiales para mujeres latinas pero no van, les da susto.

Yolanda: Son muy pocas las que nos han visto pero las que van nos aplauden... Yo creo que el problema sigue siendo el hombre, porque se corrió el rumor de que se decían cosas malas con nombre y apellido.



Aura Alberto



Yolanda Huerta

The great thing about this piece is that the people involved were struggling with their English. When you're starting out, it's frightening to think about doing a theatre piece with people who don't even speak English. It's like adding one more obstacle. But the circumstances dictated this, and as a result, the piece is more interesting.

Where did the stories come from?

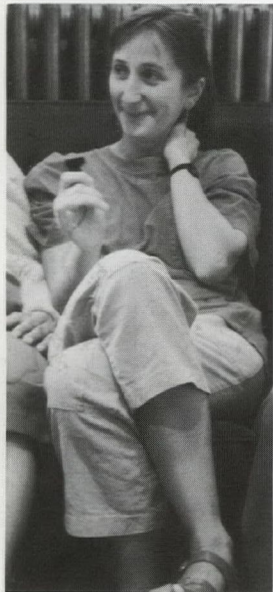
Each of us wrote scenes. Then we interviewed about 60 immigrant women. We made up a questionnaire, and various stories came out of that. For example, Magdalena's monologue tells her own story about crossing the U.S. border. Aura's story is about the little boy who was depressed. That's also a true story.

What changes have you gone through since beginning the play?

Yolanda: I now have more confidence in myself. I was coming out of a hole. I was really depressed; I couldn't speak. My teeth chattered. Then I decided to learn how to drive. Now I think I could even pilot an airplane! I had spent seven years being a mother and a homemaker, convinced that I wasn't good for anything else. I think Lina got a little bored with me. I used to thank her effusively every day. I even brought her flowers. But I don't do that anymore.

Lina: Yes, so I've noticed!

Aura: One feels surer of oneself. I spent a lot of time feeling down, but gradually one begins to feel capable, good for something.



Magdalena Díaz

Ana Strauss

Lina: Yo en algunos hombres he visto reacciones muy positivas. Por ejemplo, un hombre que fue a vernos es el marido real de la mujer golpeada que figura en la obra; ese hombre cambió mucho después que perdió a su esposa, y se emocionó mucho al ver la obra.

¿Qué quieren entregar al público?

Lina: Yo quiero que el teatro sea curativo. Por eso creo que esta obra ha sido tan bien acogida: porque la gente siente un mensaje que está como quien dice curando heridas. Vivimos un tiempo en que todos nos sentimos heridos y atacados por todos lados, y necesitamos un mensaje que dé optimismo y fuerza para vivir, una cosa positiva. Aunque la obra toca cosas muy tristes y trágicas, al final da una apertura y una invitación a estar juntos. Creo que estamos en tal momento de crisis en la humanidad, que las mujeres debemos ponernos las pilas y realmente decir: "Hasta aquí no más, que se acaben las guerras y los jueguitos estúpidos porque las cosas ya se ha puesto demasiado grave."

Yolanda: Ahora nos toca gobernar a nosotras.



Emperatriz: Before coming to Canada, I was afraid. I thought that I wouldn't be able to communicate with anyone. But I don't feel as scared as before about not speaking English well. I'm no longer scared of talking to people.

Ana: Stepping out on stage is a great challenge. One realizes that there is no obstacle that cannot be overcome. One puts things into perspective and realizes that the difficulties are not so immense.

Magdalena: The reason why I'm taking part in this is the situation in my country: war, misery, control, repression. I saw this as an opportunity to denounce our suffering. All of this is reflected here in day-to-day life, in marriage, because one comes here with a lot of fear about speaking out or getting involved in anything. They are like ancestral fears one carries inside after so many years of oppression and repression. But in spite of this, I see here a bit of freedom and an opportunity for sharing. I want to do away with wars, because they are so damaging for the weakest among us, the women and children; even though we women have taken our fear and packed it in our bags and gone out to fight!

Lina: For me, the way in which this project has developed is like a miracle. It has come about without too much pushing. I never thought that Manpower would give me a large sum of money to do a project like this one. I wanted everyone to have salaries, because I knew that things based only on good intentions never work out. Everyone needs a job.

I can't think of a better or a more interesting group to have selected for this project. Their personalities are very powerful, and they feel very strongly about what they are doing, and that has inspired a lot of affection among the people around us.

Who is the audience for this play?

Lina: We don't have a Latino public. In Victoria we have staged special performances for Latin American women, but they don't come. They are afraid.

Yolanda: There have been very few of them who have actually seen the play, but those who came applauded. I think the problem is still the men. There was a very nasty rumour about us making the rounds.

Lina: I have seen positive reactions in some men, however. For example, the real husband of the battered woman in the play came to see it. I feel that he has undergone some changes. Because his wife had left him, the play struck a tender chord in him.

What do you want to impart to your audience?

Lina: I want our theatre to be healing. This is the reason the play has had such a good reception. I think people feel that the play brings a message that heals wounds. We have all experienced feeling attacked and injured from every side. Even though the play touches upon some very sad and tragic subjects, the outcome always shows that we are not alone. I believe that humanity is at an important crossroads and that we women have to get it together and say, "No more!" Wars and all of those silly games must end, because things have reached a critical stage.

Yolanda: Now it's our turn to govern.

